

Salud Mental y Calidad de Vida en el Trabajo

Pensando la práctica cotidiana para construir herramientas de cambio:

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la realidad de los docentes de la provincia de Tucumán desde la perspectiva de quienes receptamos el malestar.

Los conceptos vertidos en el mismo surgen de 7 años de desempeño profesional en el Servicio de Salud Ocupacional Provincial, organismo encargado de auditar las licencias médicas de los trabajadores de la educación y de otros sectores de administración pública, como así también realizar los exámenes en salud preocupacionales a postulantes a ingresar al sistema estatal.

Con el transcurrir de los años, vimos agudizarse la problemática docente, con una complejización creciente de la relación salud laboral docente-salud escolar, que se tradujo en un incremento significativo de las licencias solicitadas por Salud Mental de Largo Tratamiento.

Haciendo un poco de historia, podríamos decir ya en los años 80, comenzó a denominarse Malestar Docente, a la falta de deseo en el sujeto docente, remitiéndonos a los conceptos freudianos expuestos en “El Malestar en la Cultura”.

“Freud esclarece al carácter estructural de un malestar, que deviene por la tensión que produce la constante inadecuación entre el deseo y la cultura, es decir entre nuestros deseos y la posibilidad que la cultura otorga para su realización.

Será pues un malestar propio de lo humano que irá tomando forma que las condiciones sociales lo permitan....

*El mismo Freud nos diría respecto a las fuentes del sufrimiento, reservando a las relaciones con los otros seres humanos la características de ser las más dolorosas” *(1)*

Los docentes que llegan a nuestros consultorios son sujetos con un sufrimiento psíquico que en su gran mayoría pertenecen al nivel primario de enseñanza (Nivel Inicial,EGBI,EGBII) , con más de 45 años de edad y 25 de antigüedad, que traen un diagnóstico realizado por un profesional idóneo en Salud Mental (psicólogo/psiquiatra); en donde el malestar ya se cristalizó en una patología enunciable que dependerá según los recursos internos que posea el sujeto en cuestión ,un particular modo de enfermar.

Sin embargo, en el discurso existen denominadores sintomáticos comunes:

- Sentimientos de desconcierto e insatisfacción ante los problemas reales de la práctica de la enseñanza en abierta contradicción con la imagen ideal que de esta los docentes tienen y de la tarea que querrían realizar.
- Desarrollo de esquemas de inhibición falta de implicación en el trabajo y caída del tono psicomotriz.
- Peticiones de traslado como forma de huir de las situaciones conflictivas.

- Deseo manifiesto de abandonar la docencia y consecuente solicitud de cambio de funciones o tareas.
- Agotamiento físico y mental permanente.
- Ansiedad como rasgo de expectación. Angustia.
- Ansiedad como estado permanente asociado de diversos diagnósticos de enfermedad mental.
- Despreciación del yo, sentimientos de autorreproche ante la incapacidad de mejorar su desempeño.
- Síntomas reactivos a **situaciones de violencia** generadas en el ámbito laboral o en la vida privada., con alteraciones de la libido y el sueño.

Los síntomas descriptos nunca se presentan aislados, sino combinados e interrelacionados con otros , que implican un compromiso orgánico , tales como cefaleas, lumbalgias , fibromialgia, enfermedades autoinmunes, disfonías , pérdida espontáneas de embarazos -, manifestaciones cutáneas , caída del cabello, o con lo asociados a déficits en las funciones psíquicas superiores como dispersión en la atención , dificultad en la adquisición de nuevas memorias, abulia, reducción de las capacidades creativas, etc.

En los docentes entrevistados , resultó significativo asimismo , una baja incidencia de adicción a sustancias psicoactivas , no obstante cuando las conductas de consumo se registraron , aparecieron diferencias significativas en cuanto al género , es así como se pudo constatar que las docentes tienden a la automedicación con psicofármacos antidepresivos e inductores del sueño , mientras que los docentes varones presentan mayor consumo de alcohol., en ambos caso se ve afectado el desempeño laboral, aumentando el riesgo de producción de accidentes.

A través de las entrevistas preocupacionales , se ha podido visualizar la importancia de llevar a cabo , un tipo de prevención primaria , que tendría que comenzar en el momento que el postulante se inscribe en la carrera , con la instrumentación de mecanismos selectivos adecuados , basados en la evaluación de criterios de personalidad y capacidades intelectivas , con elaboración de perfiles ocupacionales para los distintos niveles de enseñanza .

Tal como se expresó en párrafos anteriores , como contrapartida nos encontramos con los docentes de mayor experiencia, a los que las exigencias de la práctica los ha **desgastado, quemado** ,llegando a los 25 años de antigüedad , con limitaciones físicas que son entendibles para su edad cronológica para los cuales el sistema no contempla una función alternativa , más allá de tareas administrativas de secretaría , lugares éstos que resultan escasos en relación a la cantidad de docentes que solicitan ser reubicados y recalificados.

Una propuesta superadora de esta paradoja, lo constituiría brindar la posibilidad a esos docentes experimentados , de acompañar a los ingresantes, aportándoles **su saber hacer**, desde un lugar de reconocimiento y valoración , incluyéndolos en el sistema de formación.

Los estudios de **burnout** según diversos autores dan mayor o menor peso a **factores de personalidad de los trabajadores y/o a denominados características del ambiente de trabajo, como desencadenantes del sufrimiento psíquico.**

W. Codo, psicólogo e investigador de la Universidad de Brasilia, registro mayor vulnerabilidad en aquellos sujetos altamente concentrados, con una personalidad fuerte, controlada, intolerante a la ambigüedad de roles y a la incertidumbre normativa, que hacen del trabajo el único objeto libidinal y menos vulnerabilidad en los que diversifican sus intereses en otras esferas vitales.

Con respecto a los **factores contextuales** los citados por los docentes con mayor frecuencia fueron.

- La burocracia, que obstaculiza el proceso de trabajo.
- La asignación de nuevas tareas inherentes a una función social (atención de comedores escolares- reparto del complemento nutricional distribución de delantales, zapatillas, etc.)
- La responsabilidad civil de denunciar las situaciones de abuso y maltrato, aún la que se producen fuera de ámbito escolar, a lo que se suma la impotencia debido a que las instituciones que deberían hacerse cargo de la problemática, están colapsadas y no funcionan.
- Maltrato proveniente del nivel jerárquico de las autoridades, de los padres y de los alumnos.
-

A propósito de éste último punto, citamos a **Malfé** quien enunció...***“la situación aprendizaje, implica siempre una violencia simbólica.”*** *(2)

El docente se encuentra en un lugar de encrucijada, de encerrona trágica, aparece frente al imaginario social como el representante de un orden simbólico, del orden de las cosas, frente a alumnos pocos dispuestos a aceptar ningún orden y un poder político que permanentemente insta a violentar la norma con la impartición de directivas de no sancionar el comportamiento desadaptado, hacer pasar a todos de grado, inscribir o matricular sin importar que el n° de alumnos por aula este excedido, etc.

El **sufrimiento psíquico**, que representa una herida al narcisismo, aparece frente al doblegamiento del sujeto docente al poder invencible del orden simbólico, proceso por el cual se constituye la identidad.

El malestar docente puede ser definido en términos psicoanalíticos como la distancia entre el ideal y la realidad.

En contra de su parecer o deseos más íntimos ,tiene que estar representándolo todo, la ley, la regla, la norma, la cual la coloca en un lugar incómodo donde recibe la hostilidad, que se ve acrecentada en momentos de crisis económica y social.

A partir de la implementación de la Ley Federal de Educación, se evidenció que la incorporación de nuevos contenidos en la tarea docente, produjo cambios en su subjetividad ; para mencionar sólo un ejemplo , vimos incrementarse la solicitud de licencias por parte de los profesores de tecnología. Éstos se vieron impelidos volver a las aulas como alumnos, para adquirir nuevos conocimientos, en cuanto al uso de otras

herramientas pedagógicas, lo cual entraba en franca contradicción con el perfil que habían sido formados y sus destrezas.

La crisis por los cambios según **Esteve Zarazaga** , autor de diferentes textos referidos al Malestar Docente *“...puede compararse a los apuros de un actor que encontrándose vestido con su ropa clásica , sin previo aviso le cambian el decorado , y su trabajo queda fuera de lugar . Él lo sabe e interiormente le queda como consuelo, pensar que la culpa no es suya.”*(3)*

Los que contemplamos la escena desde afuera, percibimos e intuimos que es lo que no funciona, pero es necesario desarrollar la posibilidad de anticipar y prevenir estas situaciones de sufrimiento en las instituciones educativas.

Una posible solución y alternativa de cambio sería la construcción de **alianzas** con el Otro de la relación laboral (sindicatos-gobiernos-ONG-padres-alumnos-núcleos comunitarios) con el fin de modificar las políticas, la legislación y los estatutos del sistema educativo, adecuándolos a las necesidades y características regionales.

Lic. María Inés Sangenis

CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) **MARTÍNEZ, VALLES Y KOHEN**, “Salud y trabajo docente” Tramas del Malestar en la escuela”Bs.As. Ed. Kapeluz .1997, Págs.35-36
- (2) **MALFÉ, R.** “Las formas de la violencia en las escuelas” Suplemento Digital de la Revista La Educación en Nuestras Manos”.Año N° 1
- (3) **ESTEVE ZARAZAGA, J.M.**, “Malestar Docente” Madrid, Ed. Narcea. 1993. Pág.56.

BIBLIOGRAFÍA:

- CODO,W.**, “ Burnout o Síndrome de Desistencia en el Educador”Ed.Vozes. Río de Janeiro. Brasil. 1999
- _ **DEJOURS**, “El Factor Humano”Bs.AS. Ed. Lumen Humanitas.1998.
- ESTEVE ZARAZAGA, J.M.** , “Malestar Docente” Madrid. Ed. Narcea. 1993.
- FREUD, S.** , OBRAS COMPLETAS,. “El Malestar en la Cultura” Vol. III **Biblioteca Nueva**, 1981.
- _ **MALFÉ, R.**, “Las Formas de la Violencia en las Escuelas”, **Suplemento Digital DE LA Revista LA ESCUELA EN NUESTRAS MANOS.Año N ° 1.**
- _ **MARTÍNEZ, D.**, “Salud y Trabajo Docente. Tramas del Malestar en la Escuela. Ed, Kapeluz. 1997